

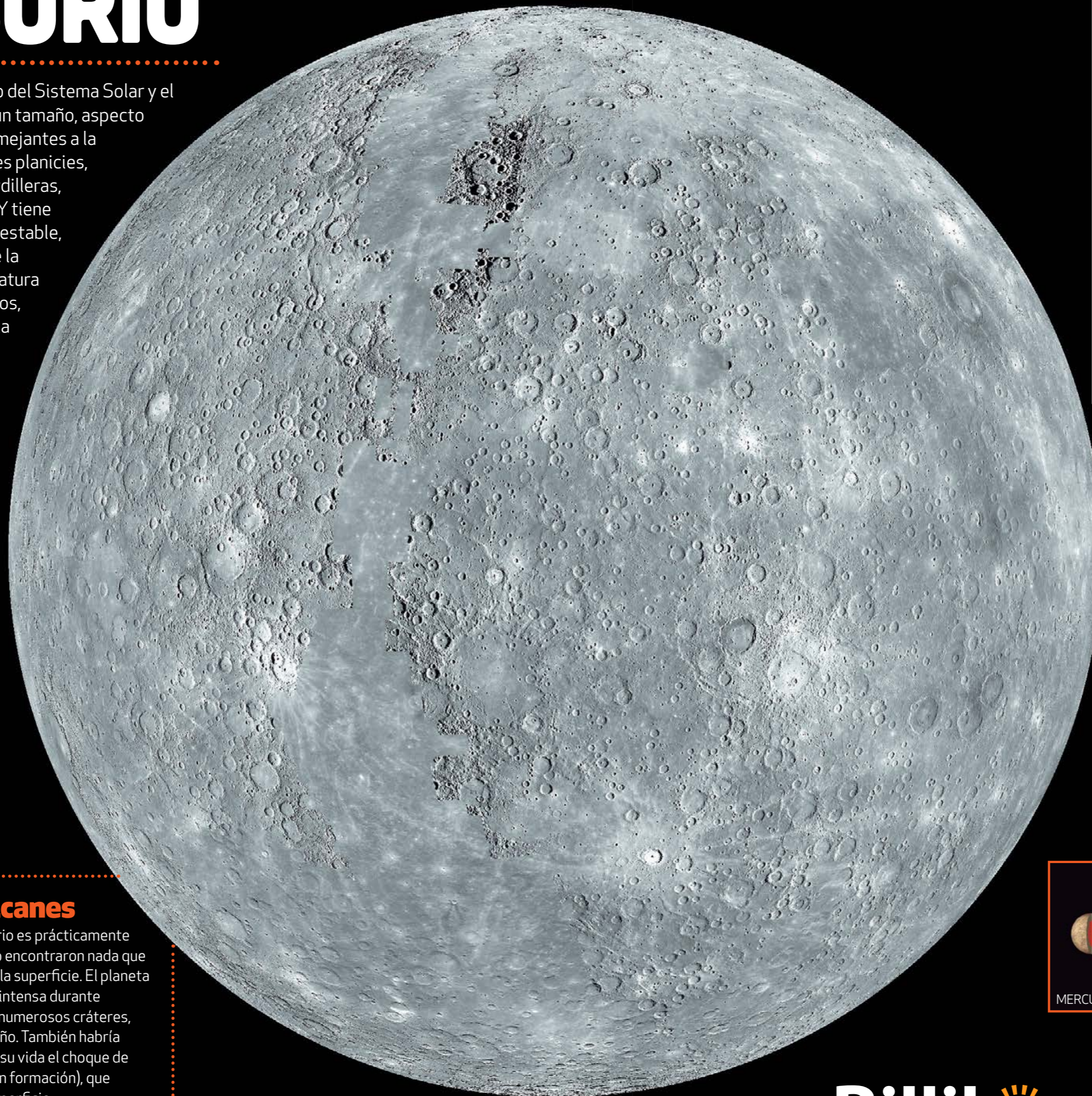
MERCURIO

Es el planeta más pequeño del Sistema Solar y el más próximo al Sol, con un tamaño, aspecto y superficie bastante semejantes a la Luna terrestre. Presenta grandes planicies, cráteres enormes, volcanes, cordilleras, grietas y pliegues de todo tipo. Y tiene una atmósfera muy delgada e inestable, absolutamente diferente a la de la Tierra. Durante el día su temperatura llega a los 350 grados centígrados, y desciende a 170 bajo cero por la noche. Es observable a simple vista, sobre todo desde el Hemisferio Sur.

70
POR CIENTO DE
METALES FORMAN
LA ESTRUCTURA DE
MERCURIO.

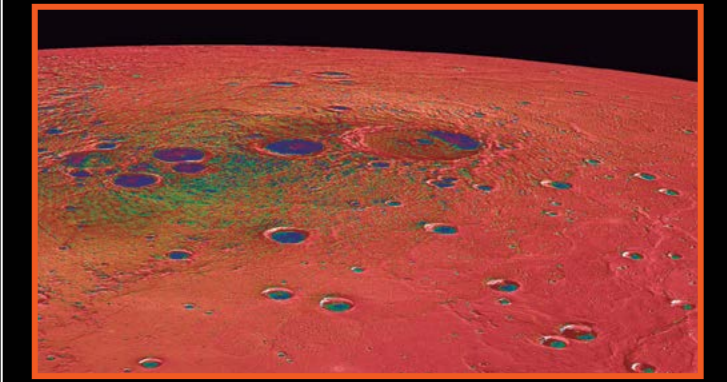
Tierra de volcanes

Como la atmósfera de Mercurio es prácticamente inexistente, los meteoritos no encontraron nada que los contuviera en su camino a la superficie. El planeta fue bombardeado de manera intensa durante mucho tiempo, lo que generó numerosos cráteres, muchos de ellos de gran tamaño. También habría sufrido en algún momento de su vida el choque de un protoplaneta (un planeta en formación), que destruyó buena parte de la superficie.



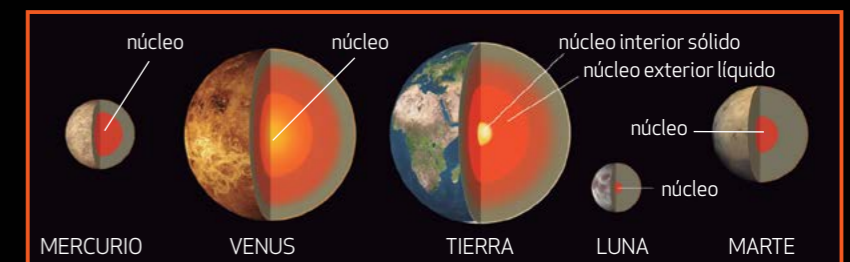
NO TODO ES CALOR

A pesar de que la temperatura media de Mercurio es altísima, debido a su proximidad al Sol, los científicos han observado la posible existencia de hielo. ¿Dónde? En la profundidad de los cráteres. Esa agua pudo haber llegado al planeta por medio de algún cometa.



Dos amaneceres

Debido a que la órbita del planeta y su rotación son bastante particulares, en algunas regiones suceden dos amaneceres en el mismo día. El Sol sale, se detiene y vuelve a esconderse, para después salir nuevamente y continuar su recorrido.



Muy duro. Mercurio es uno de los cuatro planetas rocosos del Sistema Solar, junto a Venus, la Tierra y Marte. A diferencia de ellos posee un núcleo muy grande, que ocupa casi la mitad de su volumen. Ese núcleo es riquísimo en hierro, lo que le da una gran densidad.